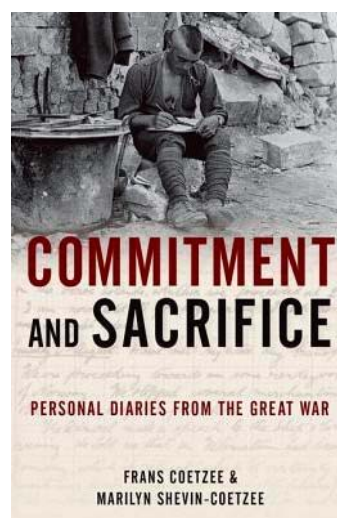


**Marilyn SHEVIN-COETZEE y Frans COETZEE: *Commitment and Sacrifice. Personal diaries from the Great War*, Oxford, Oxford University Press, 2015, 352 pp., ISBN: 978-0199336074.**

Maximiliano Fuentes Codera  
*Universitat de Girona*

### **Historias íntimas de la Gran Guerra en el frente occidental.**

En este nuevo libro, Marilyn Shevin-Coetzee y Frans Coetzee presentan una compilación de seis participantes de la Primera Guerra Mundial a través de sus respectivos diarios, cinco de ellos inéditos hasta ahora y uno que estaba desde hace tiempo descatalogado. A diferencia de otras obras presentadas previamente, en particular *Empires, Soldiers, and Citizens: A World War I Sourcebook* (2012), donde se recogían una amplia serie de testimonios relativamente breves, en este volumen se privilegia la profundidad de las visiones de estos combatientes a través de unos documentos que van de las treinta y nueve a las sesenta y nueve páginas en cada caso. Gracias a esto, la obra puede aportar una multiplicidad de aspectos, tensiones y percepciones que, de otra manera, hubieran permanecido fuera del alcance de los lectores.



Los diarios revelan las vidas de seis hombres durante la Gran Guerra. El primero de ellos, escrito por John French, un zapador del ejército británico destinado en el norte de Francia, muestra no solamente en qué condiciones materiales se construyeron los túneles bajo las trincheras del frente occidental, sino cómo estas situaciones fueron percibidas. El miedo a las explosiones, a ser enterrado vivo o a ser descubierto por los alemanes que estaban haciendo el mismo trabajo ocupan varias páginas de este diario. Por otro lado, el testimonio de Philip T. Cate, un estudiante de Harvard que ejerció como voluntario del American Field Service conduciendo una ambulancia en Alsacia, ilustra qué significó estar bajo el mando del ejército francés para un ciudadano británico. Su trabajo le permitió ejercer de médico en muchas ocasiones y le puso en contacto con heridos y mutilados entre la población civil. En tercer lugar, Willy Wolff, un joven judío alemán de 24 años prisionero en un campo británico de la Isla de Man desde el inicio de la guerra, proporciona a través de su diario una perspectiva notablemente diferente de la de los otros dos combatientes. Este diario, probablemente uno de los más interesantes de todo el volumen, muestra la zona gris –ni combatiente ni no-combatiente– en torno al internamiento de alemanes y austríacos (en el caso del documento con edades comprendidas entre los 17 y los 42 años). Se trata de una situación en la cual los

prisioneros habían perdido toda condición de ciudadanía, tal como se encargaban de recordarles quienes los mantenían en el campo.

Los siguientes diarios, escritos por el neozelandés James Douglas Hutchinson, miembro de la artillería del ANZAC y combatiente en Gallipoli, y el francés Henri Desagneaux, oficial de infantería en el ejército galo, proporcionan visiones muy interesantes sobre la guerra y los juicios y comportamientos morales de los soldados. Sus testimonios muestran algunos dilemas a los que tuvieron que enfrentarse al ver refugiados y nos alejan de las visiones estrictamente antagónicas en los encuentros con el otro durante las guerras. El último de los diarios es el de Felix Kaufmann, un artillero judío alemán capturado como prisionero de guerra en Francia en abril de 1917, que ilustra las duras condiciones experimentadas por los prisioneros de guerra –trabajo forzado, hambre, etc.– a pesar de los acuerdos internacionales vigentes.

En líneas generales, siguiendo la línea de otros trabajos previos –escritos en conjunto o de manera individual– el libro presenta una aproximación “desde abajo” que se inserta en una amplia corriente que se ha venido aplicando en las últimas dos décadas al estudio de la Gran Guerra desde la historia social y cultural. Desde ese marco general, esta nueva aportación forma parte de una perspectiva que ha prestado atención fundamentalmente a las *Intimate History*, tanto desde una visión panorámica<sup>2</sup> como desde una aproximación a los casos individuales.<sup>3</sup> Por ello, los editores han seleccionado diarios que presentan entradas que mezclan comentarios sobre la vida cotidiana con reflexiones y sentimientos que nos acercan, de una manera más profunda y llena de matices, a la experiencia de la Gran Guerra.

El acceso a estas voces íntimas a través de los diarios no está exento de muchas potencialidades y algunos problemas. En primer lugar, son una fuente fundamental si tenemos en cuenta que no era especialmente bien visto desde la oficialidad y los altos mandos que los soldados escribieran y guardaran este tipo de escritos, por el peligro que suponían si caían en manos enemigas. Además, eran textos que, a diferencia de las cartas, no podían estar sometidos a la censura y que, por tanto, permiten a los historiadores un acercamiento a los sentimientos y las percepciones más “reales” de estos combatientes. Como es bien conocido desde los pioneros trabajos de Jean Norton Cru, la cuestión del testimonio es un elemento crucial en los análisis de las experiencias de guerra,<sup>4</sup> aunque esta reseña no es el lugar para ahondar en esta cuestión. Sin embargo, sí es pertinente resaltar que estos diarios son, a diferencia de las memorias, unos documentos que nos acercan a lo inmediato de la guerra. Probablemente, es en este aspecto donde encontramos toda su potencialidad, ya que ese carácter inmediato nos permite aproximarnos a unas percepciones menos matizadas o estructuradas por los comba-

---

<sup>2</sup> Véanse en este sentido Svetlana PALMER y Sarah WILLIS (eds.): *Intimate Voices from the First World War*, Nueva York, Harper Collins, 2003; Peter ENGLUND: *The Beauty and the Sorrow. An Intimate History of the First World War*, Nueva York, Knopf, 2011.

<sup>3</sup> En este sentido, como ejemplo entre una amplia bibliografía, véase Martha HANNAH: *Your Death Would be Mine: Paul and Marie Pireaud in the Great War*, Cambridge, Harvard University Press, 2009.

<sup>4</sup> Leonard V. SMITH: *The Embattled Self: French Soldiers' Testimony of the Great War*, Ithaca, Cornell University Press, 2007

tientes a posteriori a través de sus lecturas, experiencias o, también, conveniencias personales y políticas. No obstante, y aquí están también los potenciales problemas, no siempre estos documentos se escribían después de la batalla o después de un día en las trincheras. Muchas veces, como se encarga de recordarnos la introducción del libro, los soldados debían esperar largas jornadas para intentar escribir algunas líneas. De todas maneras, esta es una limitación o un problema menor si se valora adecuadamente todo el potencial que proporcionan estos documentos, que, vale la pena recordarlo, no estaban pensados para una posterior publicación cuando fueron escritos.

Esquemáticamente, los diarios plantean diversos temas transversales que pueden hallarse de una u otra manera en todos ellos. La educación de unos hombres, jóvenes en su mayoría, que vieron cómo sus vidas cambiaron de sentido de manera imprevisible y debieron acostumbrarse a sobrevivir en unas condiciones de guerra hasta entonces desconocidas para ellos aparece como el punto de partida de los testimonios. Este proceso de aprendizaje de la guerra, a través del cual incorporaron una serie de aptitudes y vocabulario, se combinó con un proceso de deshumanización que se expresó tanto internamente como en la visión del otro. Dichas experiencias, las cuales no estuvieron exentas de momentos de recreación que aparecen en algunos testimonios con un cierto nivel de detalle, acabaron llevando en todos los casos a la pregunta sobre la resistencia, sobre cómo y por qué continuar en la guerra. En este aspecto, uno de los elementos más interesantes que sobresale en estos documentos es la cuestión de la lealtad como precursora de la resistencia. La respuesta de los autores, finalmente, es que, mucho más que la lealtad hacia los grupos primarios de los que formaron parte cada uno de los combatientes, lo que mantuvo en la guerra a todos estos combatientes –en la situación que fuese– fue un sentido del deber: «the final significant factor, so persuasive it was left unspoken» (p. 15). Como resulta evidente, esta afirmación no resuelve el problema, ya que se trataría de ver cómo se articuló este “unspoken” sentido del deber. Ya lo planteó en 1968 James Joll al referirse a los orígenes de la guerra y las “unspoken assumptions” de las sociedades europeas: el problema solo puede resolverse –y siempre parcialmente– a través de un análisis multicausal y dinámico.<sup>5</sup> Sin embargo, este no es el objeto de *Commitment and Sacrifice*.

La labor realizada por los editores es encomiable por diferentes razones. Es destacable que en cada uno de los capítulos –uno para cada diario, además de una introducción–, además del documento propiamente dicho pueden leerse breves contextualizaciones bibliográficas y sucintas biografías de cada uno de sus autores, lo cual es de suma utilidad para poder calibrar posibles interpretaciones sobre el material que se halla en los diarios. Asimismo,

---

<sup>5</sup> James JOLL: *1914: the Unspoken Assumptions*, Londres, London School of Economics and Political Science, Weidenfeld & Nicolson, 1968.

la elección de estos testimonios es notable, ya que ofrecen a los potenciales lectores diversos puntos de aproximación de acuerdo a los intereses concretos de cada uno de ellos. Por ejemplo, el lector encontrará interesantes reflexiones sobre la violencia extrema en el diario de De-segnaux, percepciones sobre las nuevas tecnologías en el de John French, sobre los encuentros entre los pueblos y las tensiones étnicas en las calles de El Cairo (Hutchinson) o en un campo de prisioneros (Kaufmann), o sobre la prostitución y la sexualidad (Cate). Teniendo en cuenta el gran mérito del trabajo realizado, tal vez el único aspecto negativo a resaltar sea la relativa estrechez de los casos proporcionados en el libro, ya que todos ellos son hombres y en la práctica totalidad se refieren únicamente al frente occidental. Posiblemente, una selección que incluyera algunas mujeres y algunos diarios cuyos protagonistas hubieran combatido en el frente oriental habría hecho de este volumen un trabajo de una relevancia mucho mayor.

No obstante este último comentario, *Commitment and Sacrifice* merece ser destacado como una de las publicaciones de mejor factura en la perspectiva de las *intimate voices* que han aparecido a raíz del centenario de la Gran Guerra. La pregunta sobre el por qué y el cómo de la experiencia de la guerra no encontrará todas las respuestas en estos testimonios. Pero, sin duda, estas respuestas no podrán hallarse prescindiendo de ellos.